

SALUD Y FRATERNIDAD,

PERIODICO REPUBLICANO.

Se publica este periódico los miércoles y sábado.

A los ciudadanos suscritores se insertan gratis los anuncios, no excediendo de diez líneas.

Se suscribe en el casino de La Libertad y en la Imprenta de La Concordia, San Andrés, 29.

La suscripcion en Teruel cuesta tres reales al mes: fuera de la capital, diez reales por trimestre.

Las suscripciones para fuera de Teruel no se sirven sino se abonan anticipadamente.

La correspondencia se dirigirá á la Redaccion.

SECCION POLITICA.

Increible parece lo que hoy sucede en la vecina Francia.

Allí parece haber dejado de existir el pueblo de 1793.

Aquel pueblo eminentemente republicano que proclamó la completa emancipación del género humano y declaró los derechos del hombre.

La Francia republicana de 1793, combatida por los ejércitos coaligados de la Europa entera, luchó contra ellos arrojándolos del país y derrotándolos muchas veces; la Francia de Napoleon mira hoy destrozado su aguerrido y valiente ejército, muertos, heridos ó prisioneros sus mejores generales.

La Francia republicana hizo conmovér los tronos de la vieja Europa, impuso respeto al mundo; la Francia napoleónica ve desaparecer ahora el trono de su fanesto ídolo.

La República hizo grande y libre á la Francia, lanzó sus ejércitos victoriosos en el corazón de Europa; la Francia napoleónica está ocupada hoy por el ejército prusiano que amenaza destruir para siempre la nacionalidad francesa.

¿Qué es de la gran nación bajo el dominio del imperio que le fué impuesto por la deslealtad y la traición?

¿Do está, qué es hoy de esa hermosa Francia, qué ha hecho de ella el imperio de Napoleon 3.º?

Profunda tristeza, amargo quebranto y honda pena causa el decirlo.

Sus valientes soldados yacen muertos, heridos, horriblemente mutilados á millares por las balas prusianas.

La preciosa sangre de tantos bravos vertida á torrentes, riega hoy los campos, enrogece el agua de los rios.

Las hermosas campiñas, los pueblos, las ciudades, que poco ha florecían admirablemente á impulso de los rápidos

adelantos de la civilización, se ven ahora abandonados por la mayor parte de sus moradores, destruidos por el incendio, la devastación, por todos los horrores de la guerra.

Una gran parte de la Francia, de esa nación grande, generosa, que cuenta con cuarenta millones de habitantes, es hoy presa del extranjero.

Las plazas fuertes de Metz, Strasburgo, Verdun, Toul y otras sufren las terribles consecuencias de un sitio, de un bombardeo.

Y hasta la hermosa ciudad de Paris, la inmensa capital que encierra en su recinto mas de un millon de habitantes; la célebre ciudad emporio de las artes, cuna-modelo de la civilización del mundo, se mira hoy amenazada de un horrible sitio, que acaso la destruya ó la obligue á sucumbir y entregarse al vencedor.

Pero ¿á quien se debe la terrible inmensa y sangrienta catástrofe que cubre hoy de luto, espanto y consternación á toda la Francia?

A un tirano tan audaz como ambicioso.

A un aventurero de profesion, á un bandido coronado.

El orgulloso Napoleon 3.º, con su turba de mariscales, generales, prefectos y cortesanos favoritos, tan ambiciosos como él, tenia enervado al pueblo francés.

A través del mas refinado maquiavelismo, fingiendo protección á las clases trabajadoras, llegó á conseguir que la indiferencia, el desvio, reemplazasen á la febril y entusiasta agitación de los pueblos libres.

El partido republicano comprendió perfectamente la marcha política del tirano, marcha esencialmente egoísta por ser personal y la atacó de frente.

Los distinguidos diputados de la izquierda, los periódicos y muy especial-

mente *La Marsellesa*, hicieron despertar al pueblo francés de su letargo.

Napoleon comprendió que su poder decaía, que su pretendido prestigio declinaba.

Creyendo robustecerlo, asegurarle de nuevo, apeló al plebiscito en Mayo último, seguro de obtener la victoria.

Y la obtuvo en efecto, de la manera que la obtienen todos los gobiernos llamados constitucionales; por la famosa *influencia moral*.

Pero aquella victoria no podia satisfacer el orgullo, la ambición del tirano: era ficticia, ilusoria.

Las mas importantes ciudades de Francia, incluso Paris; los grandes centros de población, allí donde reside la inteligencia, el trabajo, las artes y las ciencias, todos fueron contrarios á Napoleon.

Y lo fueron tambien los votos de mas de sesenta mil hombres del ejército y marina.

Desde entonces principió á eclipsarse la estrella del César francés.

Conoció que estaba perdido y buscó un pretexto para promover la guerra á fin de adormecer con la gloria al pueblo francés.

Vanos esfuerzos.

El tirano se ha hundido en el abismo de su ambición y de su orgullo.

Ha caído vergonzosamente: es ya prisionero de los prusianos.

Como todos los despotas, no ha querido ó no ha sabido morir con gloria al frente de sus soldados.

Y hoy pesan sobre él las maldiciones de la Francia.

Porque á él y solo á él se deben las inmensas desdichas que agobian al pueblo francés, la muerte de sus valientes hijos, la pérdida de mas de cien mil hombres del ejército.

Y aun hay quien quiera reyes!

Y hay hombres que, llamándose li-

berales y patriotas, quieren imponer a los pueblos esa raza maldita de hombres coronados!

VICTOR PRUNEDA.

¡VIVA LA REPUBLICA!

El pueblo francés es dueño de sus destinos: la ex emperatriz huye para esconderse en tierra extraña, el séquito imperial se ha desbandado lleno de estupor y espanto, el gran pueblo de París se ha pronunciado al grito mágico y salvador de República.

¡Temblad, testas coronadas; temblad, despóticas de la tierra; temblad, tiranos de la humanidad!

El Pueblo del 89 y 92 despierta; París, centro de la civilización y corazón de la moderna Europa, herido por el rudo golpe de la inmensa desgracia que le ha traído la ambición y el despotismo de su ex-emperador, se levanta para salvarse; y París y la Francia se salvarán. Sí, la Francia se salvará, porque la salvará la República; sí, la Francia se salvará y se salvará el honor y grandeza de toda la raza latina, porque toda esta dentro breves días será republicana.

Hijos invictos del antiguo Lacio, considerad que peligra la existencia de nuestros hermanos de Francia; el teuton avanza audaz e impasible, para insultar nuestra dignidad, para profanar el templo sagrado de la República.

Sea nuestro lema libertad y fraternidad, sea nuestra enseña la bandera republicana, sea nuestro grito República universal: pero unámonos para defender la vida de nuestros hermanos, marchemos compactos a resistir la invasión que amenaza a la grandeza y honor de nuestra raza.

Que el vencido no quede deshonrado; que el vencido firme las paces con amargura, pero sin humillación que le degrade: que el vencedor no pueda pronunciar insultante el ¡vix victis! de los conquistadores del tiempo de la barbarie.

Saludemos a la 3ª República francesa; imitemos las dos penínsulas latinas el ejemplo, proclamando la República; formemos la inmensa federación latina, que sea capaz de resistir lo mismo a los hulanos del Elba y Rhin que a los sacos del imperio moscovita.

La República nos salvará; la Federación nos unirá y nos hará invencibles: la República federal nos dará medios para llenar la misión que encargó la providencia a nuestra raza entusiasta y comunicativa. la misión de propagar las ideas que constituyen el ideal de la humanidad; la República federal en Francia, Italia y España salvarán la libertad, igualdad y fraternidad que debe extenderse a todas las naciones.

UN CONSEJO.

Publicadas las leyes de Ayuntamientos, y Diputaciones provinciales, pronto tendrán lugar las elecciones para

constituir por medio del sufragio universal estas últimas.

En esa inteligencia y convencidos como estamos de que los pueblos desean libertad y economías, nos atreveremos a darles ciertos consejos, rogándoles que no los dejen caer en saco roto, como vulgarmente se dice.

En primer lugar, y conocida que sea la división de circunscripciones, deben ponerse de acuerdo todos los republicanos de cada una de ellas, celebrando reuniones en las que se proponga, discuta y se acuerde el candidato que convenga a los intereses locales, sin olvidar los políticos. Resultado además de esas reuniones ha de ser una activa propaganda, dirigida por los comités republicanos de los pueblos en favor del candidato nombrado, y de la conveniencia de su elección. Ha de extenderse también esa propaganda a probar, como no es difícil, que los únicos hombres que pueden administrar económicamente intereses de la provincia, son los que profesan ideas republicanas, por que en su bandera están escritas con caracteres indelebiles estas palabras: «Libertad, economías, descentralización».

Y no se nos diga que el mismo credo y opinión respecto a economías tienen los liberales, llámense unionistas o progresistas; porque ya se ha visto que son incapaces de hacerlas, si bien en un tiempo no lejano lo prometieron formalmente. Y eso se comprende con facilidad tomando por regla esta Provincia. Nuestros lectores saben y la provincia toda no ignora que en su territorio, después del partido republicano no hay otro que represente la idea liberal que el unionista. ¿Pero, puede concederse a este el nombre de partido? claro está que no, y en pocas palabras nos prometemos demostrarlo.

Los individuos que blasonan de unionistas en esta tierra son todos presupuestivos, mas claro, empleados: es decir, componen una falange que no tiene otro fin que el de comer a costa de la Nación, a la cual no han prestado otros servicios que los que la misma les ha pagado y les paga. A ellos les sostienen en sus destinos otros llamados liberales, que nosotros diremos *caciques*, y lo consiguen fingiendo tener influencia en el país, y votar y hacer que se voten siempre las candidaturas ministeriales que se les envían de los centros. En resumen se ve con claridad que los pobres pueblos son los que en su docilidad, que no nos explicamos, dan importancia a esos hombres, para sacar destinos a sus panaguados y conservan ellos una influencia que siemp e emplean contra los mismos pueblos que los apoyaron.

Y sino ¿querrán decirnos los unionistas y particularmente los diputados Santa-Cruz, Irazo, Igual, Cascajares y de Pedro, cuántas economías ha hecho el gobierno, a quien ellos apoyan? ¿Y qué reformas económicas han votado los mismos, apesar de haber ofrecido economías a sus electores? Los diputados unionistas no han hecho nunca otra cosa, que colocar empleados y votar contra todas las leyes descentralizadoras. Eso no lo decimos nosotros, habla el Diario de Sesiones.

Además, si la Diputación provincial futura se compone de unionistas en su mayoría, no será mas que una sucursal del gobierno; porque siendo sus individuos hijos agradecidos por las credenciales recibidas, claro está que en las cuestiones económicas, lo mismo que en las políticas, estarán al lado del que favoreció a sus recomendados, y no al de la Provincia: y ya vemos las economías y beneficios que reportan los pueblos, después de la revolución de Setiembre.

Otro día seguiremos la tarea empezada, para que los electores abran de una vez los ojos, y no sean tan dóciles que ellos mismos se proporcionen el medio de hundirse y arruinarse. Para evitar eso, no hay mas que un remedio y es la propaganda republicana activa. Es menester enseñar al pueblo la diferencia que hay de unos hombres ambiciosos y sin credo político, como no sea el estomacal, a los que militan en el gran partido republicano, que tiene por principios la Justicia, libertad, economías y descentralización absoluta. Entre unos y otros al pueblo toca elegir.

Los ejércitos franceses han hecho el último y supremo esfuerzo en los días 30 y 31 de Agosto y 1.º y 2.º de Setiembre. Nada menos que cinco batallas se han librado casi sin interrupción. Las de Mac-Mahon empezaron el 30 en Beaumont en que fué derrotado y rechazado hacia Meuziers y Sedan. El día 1.º de Agosto fué atacado en Sedan, ataque que continuó el 2, teniendo por resultado, según los últimos partes, la completa destrucción de todo su ejército, parte del cual, aun que pequeña, se vió obligada a buscar su salvación, en territorio belga, en donde fué desarmada, y todo lo restante, escepto algunos dispersos cayó prisionera.

Por su lado Bazaine trató el día 31 de forzar la línea enemiga atacandola con todas sus fuerzas: la batalla fué tenaz y desesperada, durando todo el día 31 con la noche del mismo y la mañana del siguiente.

Pero todo el arrojado de Bazaine y el heroísmo de Mac-Mahon y demás mariscales y generales sólo sirvió para precipitar su desgracia, la del Imperio y la de toda la Francia. Ha sido Sedan otro Pavia, y la serie de estas derrotas serán de resultados cien veces mas desastrosos que la derrota de Waterlloo.

En cinco batallas inmensas han sido los franceses derrotados, los ilustres mariscales Canrobert y Lebœuf han perdido heroicamente la vida, ha caído prisionero casi todo el ejército y hasta el mismo Emperador.

¡Pobre Francia! a donde te ha conducido tu orgullo desordenado y la raza Napoleónica!

Has hecho la guerra para recuperar las fronteras del Rhin que perdió el 1er. Napoleon y el primer imperio, has hecho la guerra para recuperar la grandeza que te dió la primera República; y para ello has puesto tu confianza en

los bríos del 2.º imperio y en el saber y fortuna del 3er. Napoleón.

El imperio, empero, te ha hundido, Napoleón te ha perdido y deshonrado.

Despierta, Francia del 89, despierta ch Francia de la primera República.

Con la República declaras la guerra á toda Europa, y Europa atónita dobla la rodilla; con el imperio tienes un Sedan y Warteloo.

Despierta, Francia; maldice el Imperio y su despotismo: tu fuerza está en la libertad, tu salvación en la República.

Algunos carlistas de poco meollo hacen suyos los triunfos de la Prusia sobre los franceses. No comprendemos el modo de discurrir de esas buenas gentes: pues nos parece que, si creen que el rey Guillermo como representante de la monarquía legítima ha de habérselas el camino á su adorado Carlos 7, se han de llevar solemne chasco.

¿No le parecerá al rey Guillermo mas legítimo y mas favorable á sus planes el colocar á su sobrino Leopoldo en el trono de España? ¿Podrá la nación representante del protestantismo y de la filosofía de Kant y de Krause favorecer los planes ultra-católicos de nuestro fanático partido clerical?

Espere, pues, el partido del Sillabus y del infalibilismo, en vez de á su rey legítimo y la política católica á su manera, una racioncita de libre exámen y un diluvio de panteísmo, racionalismo y de filosofía alemana. El tiempo lo dirá.

Carlos el bendito está recorriendo la Cortes de Viena y de S. Petersburgo en demanda de auxilio.

¿A ver si pasa luego la frontera de Navarra acompañado de medio millon de húngaros ó cosacos para matar los gigantes y endriagos del liberalismo y colocarse en el trono de su abuelo?

¿No estaría mas conforme con los cálculos de los pocos carlistas prusó-filos enderezar la demanda al vencedor de Napoleón 3.º, para que le prestase auxilio con sus hulanos y algunas docenas de las ametralladoras que han perdido los franceses?

Quizás no se atreva para que Guillermo no le eche en cara la heroicidad de haber ofrecido su limpia y flamante espada al emperador Napoleón.

El rey Guillermo de Prusia, ha dicho que la Alsacia y la Lorena le costarían trescientos mil hombres. — Que por tan buen bocado bien podría hacerse tan corto sacrificio.

Qué bárbaros, qué asesinos son los reyes!!

Sacrificar trescientos mil seres humanos, por el orgullo de mandar en dos provincias!

Se ha constituido el comité republicano de la Villa de Valderrobres, en la forma siguiente:

Orencio Estevan, presidente. — Melchor Gaudó, vicepresidente. — Vocales, Miguel

Celma. — Ildefonso Ramo. — Juan Lozano. — Lorenzo Arbosea. — Francisco Peransí. — Saturnino Navarro. — Joaquin Socada, Secretario.

En Villar del Salz queda constituido el comité con las personas siguientes:

Tomas Perez, presidente. — Pedro Lopez, vicepresidente. — Vocales, Antonio Martínez, — Joaquin Abril. — Lucas Lopez, — Manuel A. Lopez, vocal Secretario.

El Imperio de Napoleón 3.º ya no existe.

Paris ha proclamado la República, á cuyo grito salvador ha respondido toda la Francia.

Antes de la inmensa derrota de Sedan, se habian formado ya en los departamentos mas de cien comités de salud pública, que se negaban á reconocer las órdenes del Gobierno imperial de Paris. La República salvará á la Francia.

El tirano ha sido tan miserable, tan bajo, tan cobarde, que ha caído ignominiosamente. Sin haber sido hecho prisionero se ha entregado espontáneamente al tirano de Alemania, sin duda con la esperanza de que *siendo todos unos*, se arreglaría favorablemente la cuestion personal.

Qué baldon, qué oprobio para el César francés que prometió firmar la paz en Koenisberg!

Recordamos que al principiarse la campaña dijo un periódico extranjero: «Se están habilitando á toda prisa las habitaciones de la antigua casa de Longwood.»

Longwood está en la isla de Santa Elena, donde murió Napoleón 1.º proscrito y humillado.

Napoleón 3.º no irá á morir á la casa donde murió su tío.

Ha tenido buen cuidado de someterse con tiempo al vencedor implorando su generosidad.

Qué vergüenza! qué poca dignidad! cuánta miseria!!!

Qué emperador tan orgulloso en la ventura, tan degradado, ruin y bajo en la desgracia!

Los franceses han sufrido pérdidas horrosas.

El ejército de Mac-Mahon ha sido completamente derrotado quedando en el campo 26.000 franceses.

Los mariscales Canrobert, Lecebuf han muerto peleando; Faily se ha suicidado.

Estas noticias han causado mucha agitación en Paris y se nota grande feervescencia.

En el pueblo de las Cuevas de Cañart, se ha constituido el Comité Republicano democrático federal bajo la presidencia del ciudadano Martín Herrero.

Los carlistas en uso de su derecho y de esa libertad que diariamente escarnecen, pululan, se agitan, se conmueven, y conspiran en esta provincia públicamente.

Carlos el simple, vagando de Corte en Corte, busca simpatías; que no encuentra ni encontrará, mientras no cambie el sistema-político que rige á las naciones europeas.

El imperio francés se ha derrumbado y sobre sus escombros se ha fundado la República. ¡Viva la Francia!

Napoleón, escusa vergonzosa, al entregarse prisionero ha dicho que él no mandaba ya.

En el estado á que han llegado las cosas en Francia, no sería extraño que de un momento á otro se recibiera noticia de haberse firmado la paz.

Los curas, tan mansos y humildes como siempre, predicán la guerra civil en las provincias, capitaneando alguna de las partidas que acosadas y vencidas vagan por aquel territorio. *La cabra siempre tira al monte.*

Mac-Mahon, Bazaine y Canrobert ya han desarrollado su plan de una manera admirable.

MISCELANEA.

Manterola, el célebre canónigo carlista de Vitoria, ordenador principal del movimiento vascongado, ha desaparecido y nadie da razon de él. Se dice, no obstante, que ha ido á llorar sobre el sepulcro de los Apóstoles, y á pedir perdón por los muchos perjuicios que ha ocasionado á las familias de los sublevados, con su conducta, propia de un hombre de guerra, mas bien que de un ministro del Señor.

D. Carlos el Terso fué recientemente de Corte en Corte, buscando apoyo para su candidatura al trono. Se asegura que en Rusia halló indiferencia, glacial, lo mismo que en Austria. ¡Pobre joven! Afortunadamente cuenta con un numeroso ejército de generales improvisados y de aspirantes á obispo, y ellos le alcanzarán la corona del mártirio.

El país va conociendo á los carlistas y no solo se hace sordo á las escitaciones de esa gente, sino que en su gran

mayoría se halla decidido á escarmen-
tar á los defensores de tan mala causa,
tan pronto como se lancen al campo, Ojo,
amigos; no os precipiteis.

Destrozadas las facciones vascongadas,
y acogidos á indulto muchísimos revolu-
cionarios carlistas, viene ya diciéndose
y hablando de defecciones, engaños, trai-
ciones, de gefes &c. Siempre lo mismo.
¿Cuando se convencerán los ilusos de
que esa es tan solo cuestión de estómago?

Cuando la barba del vecino veas pelar,
pon la tuya á remojar. En Francia se
ha proclamado la República, traslado á
quien corresponda.

Napoleon ha caído prisionero con gran
parte de su ejército. Propongo á mi ami-
go Guillermo que lo lleve montado en un
burro por toda Europa con un rótulo
infamante en la espalda.

¿Y el principito imperial dónde andará?
¡Pobre chico! A estas horas ya debe es-
tar en Carabanchel, con su mamá la Con-
desa, contando á su abuelita la del Mon-
tijo las proezas y hazañas llevadas á ca-
bo por él y por su papá. Debe hacerse-
le agua la boca á la abuelita al oír á su
intrépido nieto los detalles de los com-
bates en que tomó parte.

Dícese que Eugenia y su hijo vienen
á España; y aun se añade que el pun-
to elegido para fijar su residencia es el
pueblo de Caudé.

¡Hombre me alegro! Y tenía ganas de
ser vecino de algun monarca destronado.

Los curas facciosos han llevado en
provincias magnificas zurras. Quedarán
muchas vacantes de beneficios y curatos.
Alegraos, jóvenes sacerdotes.

Segun dice La Epoca, el día 6 es
el señalado para echarse al campo de
un modo formal los partidarios del Terso.

Pues nada, que lo hagan: no les fal-
tará quien les conteste.

¿No les parece á los carlistas que se-
rá bastante el ejército para hacerlos es-
conder en sus madrigueras?

Es que si no fuese suficiente, con so-
lo proclamar la República, puede con-
tar el gobierno con cien mil de nues-
tros hulanos.

Pero que disparate: las tias de la pla-
za ó las manolas del Rastro son capa-
ces de hacer correr á tomatazos á todos
los defensores del Santo Oficio.

En Francia se ha proclamado la Re-
pública.

¿Y nosotros que esperamos, padres de
la patria?

A ver si van Vds. pronto é Madrid

y suprimen el artículo 33 de la Cons-
titucion por inútil.

Qué hace Garibaldi? ¿qué piensan los
republicanos de Italia?

Esperamos recibir antes de seis horas
el parte en que se nos diga que la ban-
dera tricolor ondea en el castillo de San
Angelo y que el gorro frigio se ha pue-
sto de solideo á la cúpula de la iglesia
de S. Pedro.

Tocante al Papa, podrá permanecer
en Roma como otro ciudadano cualquiera.

¡Dios santo! y qué jaleo se va á ar-
mar en todas las naciones de raza la-
tina!

A lo ménos ocho coronas van á fun-
dirse al fuego del entusiasmo ó ira po-
pular.

Esto marcha.

¿Cuándo nos manda la República de
los Estados Unidos una escuadrilla de
cincuenta Monitores que sirvan de bá-
culo á la reciente República?

Por ahora no los necesitamos; pero
como los reyes sin corona y sin lista ci-
vil, como todo cesante, son unos diabli-
llos que harán lo posible para conseguir
se les coloque pronto, bueno sería ten-
ner un recurso semejante.

Ahora cuando en una casa no se en-
tienden y todo es confusion y desorden,
suele decirse: esto es una república. Den-
tro de diez años, cuando ocurra lo mis-
mo en un pueblo, sobre todo si hay pa-
los ó incendios, se dirá: esto es una
monarquía.

Napoleon, al verse perdido en Sedan,
se entregó espontáneamente (qué espon-
taneidad!) al rey Guillermo diciéndole
que el no tenia mando ninguno en el
ejército y que lo era todo la regencia.

Como los chiquillos, cuando riñen á
pedradas, si alguno cae en poder de los
contrarios: «no me pegueis,» que yo no
tiraba.

ANUNCIOS.

Se vende un huerto situado en la um-
bría de Guadalaviar de esta ciudad, su
cabida tres fanegas y media con dos
yugadas de viña, muchos árboles fru-
tales y en el seeano diez negales. El
que quiera interesarse en su compra
puede avistarse con D. Antonio Blesa
que le enterará de su precio y demas
condiciones.

ULTIMA HORA.

La República es hoy el gobierno de

la Francia. ¡Viva la República francesa!

«París 5 á las 12 y 55 de la noche.

Una muchedumbre inmensa recorre
los boulevares cantando la Marsellesa.
La guardia nacional y la móvil recor-
ren los boulevares aclamadas por la
muchedumbre por donde pasan. No se
ha cometido esceso alguno.

El pueblo espresa la firme resolu-
cion de rechazar al extranjero.

En la plaza de la Concordia la esta-
tua de la ciudad de Strasburgo está ilu-
minada. Al rededor el pueblo entona can-
tos patrióticos.

Forman parte del gobierno provisional:
Julio Favre.—Julio Simon.—Ernesto
Picard.—Pelletan.—Cremieux.—Julio Fer-
ry.—Glais Bizoin.—Enrique Rochefort.
—Manuel Arago.—Garnier Pagés.

Han sido nombrados:

El Señor de Keratry, prefecto de po-
licía.

Etienne Arago, maire (alcalde) de
Paris,

Gambetta, ministro de la Gobernacion.

Maguin, de Hacienda.

Julio Simon, de Instruccion pública.

Julio Favre, de Negocios estrangeros.

Cremieux, de la Justicia.

Lefló, de la Guerra.

Grevy, presidente del Consejo de Es-
tado.

Lévertujon, secretario general del go-
bierno provisional.

Trochu, gobernador militar de Paris.

Los Sres. Valentien y Engelhart han
sido enviados á Alsacia, como comisa-
rios civil y militar.

Se han puesto los sellos de la na-
cion sobre las puertas del Cuerpo le-
gislativo.

Se ha decretado por el gobierno re-
publicano francés la supresion del Se-
nado y la disolucion del cuerpo legis-
lativo.

Es inmenso el entusiasmo del Pue-
blo de París.

En Lyon, Marsella, Burdeos y demas
capitales de Francia se ha proclamado
la República, en medio del mayor en-
tusiasmo.

Segun de público se dice, el ejército
italiano marcha sobre Roma.

Mañana se celebra en Madrid y otras
poblaciones de España una manifestacion
pacífica, pidiendo la inmediata procla-
macion de la República.

Imprenta de La Concordia.